

Lo que piensa Bullrich sobre el caso Adorni, la sombra de María Julia Alsogaray y la sonrisa de Caputo

En el círculo íntimo libertario, la crítica de la ex ministra de Seguridad al jefe de Gabinete sumó tensiones al clima que se vive por el caso Adorni. En el bullrichismo creen que la Justicia fallará contra el funcionario y al asesor presidencial se lo ve contento

La decisión fue pensada en el Senado, durante la primera parte del cumpleaños número 70, que sus allegados le festejaron en el despacho. “Tenía ganas de decirlo antes de entrar a la reunión de mesa política y estaba feliz cuando salió publicado”, cuentan cerca de Patricia Bullrich, quien volvió a sacudir al universo libertario al criticar dura y directamente las explicaciones que Manuel Adorni dio de su incremento patrimonial, investigado por la Justicia. “No fue sólo un error, fue una omisión ética”, dijo Bullrich, una frase que retumbó en los pasillos de la Casa Rosada minutos antes de que Adorni y Karina Milei esperaran a la senadora libertaria con una torta de cumpleaños. Como era de esperar, la reunión fue larga –más de dos horas- y hasta la noche no trascendieron fotos publicadas, aunque los fotógrafos habían cumplido su parte

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

en el mediodía del jueves. Después de la reunión, de la que Bullrich y Diego Santilli se fueron primero, en el Gobierno, y sobre todo entre los leales a Karina Milei, quedó una certeza en medio de la incertidumbre: la ex ministra de Seguridad “no va a parar” hasta conseguir la renuncia de Adorni, que cada día parece estar más complicado y generando nuevos daños colaterales a una gestión que, a pesar de estabilizar la macroeconomía, sigue en baja en la opinión pública.

“Adorni está frito. Muchas mentiras, es un chanta. Ayer zafó pero políticamente ya fue”, definía un leal bullrichista en la mañana del jueves, luego de escuchar a Adorni reconociendo como un “error” haber falseado sus declaraciones juradas, al haber evitado mencionar un supuesto ingreso de medio millón de dólares proveniente de inversiones en criptomonedas. El referente podía decir, fuera de micrófono, lo que Bullrich piensa del caso: Adorni debería irse para no lastimar más al Gobierno. Y no sólo eso: en el entorno de Bullrich están convencidos de que la causa judicial por enriquecimiento ilícito que maneja el juez federal Ariel Lijo va a avanzar y que Adorni será “el María Julia (Alsogaray)” de este gobierno. Es decir, terminará en la cárcel como la hija del capitán ingeniero Alvaro Alsogaray, una de las pocas condenadas durante la década menemista. La postura, aunque no lo diga, es compartida por el asesor presidencial Santiago Caputo, a quien se lo vio muy sonriente durante esta semana por los pasillos de Balcarce 50. “Se tiene que ir ya, no se entiende por qué lo sostienen”, se enojaba un empresario que suele dialogar con las Fuerzas del Cielo, desde donde algunos tibios apoyos convivieron con destellos de honestidad brutal. “Lo del jefe de Gabinete

**Vacunate
contra la gripe**



no le gusta ni le cierra a nadie”, escribió Marcelo Duclós, integrante de la escuadra celestial, como parte de un posteo dedicado a responder críticas del ex senador macrista Esteban Bullrich. Dicho sea de paso: más de un integrante de PRO recordó por estas horas que el ex presidente Mauricio Macri se molestó, y mucho, cuando Milei, en plena ingesta de milanesas en la quinta de Olivos, le comunicó que Adorni era su elegido para reemplazar a Guillermo Francos como jefe de Gabinete.

Mientras disfruta del inicio del Mundial de Fútbol en los Estados Unidos, Macri sigue conversando con distintos referentes e intenta convencer a miembros del círculo rojo de que lo suyo va en serio. Días atrás, en diálogo con ex macristas hoy alejados del partido, dejó trascender una vez más que no descarta presentarse como candidato a Presidente, aunque para eso falte demasiado tiempo. Para corroborar esa tesis, los propios libertarios reconocen que el único dirigente que hoy intenta armar tropa propia en distintos distritos de la provincia de Buenos Aires es precisamente Macri a través de Cristian Ritondo y otros referentes bonaerenses. “El Gobierno está frenado con el caso Adorni, no podemos salir de ahí”, cuenta un operador violeta, molesto con la parálisis en el armado del principal distrito del país, a cargo del diputado Sebastián Pareja. A muchos armadores del centro les gustaría intentar una misión que hoy parece imposible. Emilio Monzó, por caso, considera que lo “lógico” sería que Sergio Massa y Macri integraran un mismo espacio, aunque reconoce que ambos están tironeados por los “extremos”. Las esperanzas de generar un conglomerado desde Provincias Unidas se diluye, aunque aún falte para la etapa de las definiciones.

